

PAMPLONA: Huelga, barricadas y disparos de metralleta

PAMPLONA, 16 (INFORMACIONES, por Carmelo C. Rídruejo).

AL menos treinta y dos personas han resultado detenidas como consecuencia de los duros enfrentamientos registrados entre las fuerzas del orden y manifestantes durante la jornada del sábado y ayer domingo en Pamplona. El sábado se sucedieron las manifestaciones y levantamiento de barricadas en numerosos puntos de la ciudad, principalmente en las zonas periféricas.

A primeras horas de la mañana del domingo, Pamplona ofrecía un aspecto desolador. Pronto comenzaron los incidentes. La fuerza pública actuó cada vez con más dureza, y como en la jornada del sábado, fue en los barrios donde se alcanzó la máxima violencia.

A la una y media se llevó a cabo el traslado al cementerio de los restos mortales de José Luis Cano, fallecido el pasado viernes a consecuencia de un disparo de bala en los enfrentamientos con la Policía Armada. Al entierro asistieron unas 5.000 personas. El féretro fue llevado a hombros y multitud de coronas acompañaban al mismo. Se cantaría en el cementerio el «Eusko Gudariak». Un intento de cantar la «Internacional» fue acallado por los presentes.

A la salida del sagrado recinto se produjeron de nuevo incidentes con las fuerzas del orden, quienes hicieron uso de las pelotas de goma y los botes de humo. Había nerviosismo y tensión entre los asistentes al acto, lo que motivó que se cerrasen las puertas del cementerio y unas 1.000 personas permaneciesen dentro. Después de intensas negociaciones de los concejales señor Muiz y Velasco y tras dos horas de encierro, pudieron salir los allí encerrados.

Antes, a las 11,30, se había producido el entierro de los restos mortales de don Luis Santamaria, de setenta y dos años, que había fallecido víctima de un infarto de miocardio al dar una pelota de goma en el balcón donde se hallaba presenciando los enfrentamientos.

DISPAROS DE METRALLETA

El sacerdote que ofició la misa en la parroquia de El Salvador por la muerte de José Luis Cano, don Santiago Vidaurreta, en su homilía manifestó que había habido cinco muertes violentas desde el jueves en Euskadi por pedir cosas tan elementales como las libertades. Ello —dijo— nos debe animar a coger su antorcha.

A las 7,30, en la iglesia de los padres capuchinos, se celebró un funeral por los muer-

tos que están ocurriendo estos días en todo el País Vasco.» A la salida de misa se formó una manifestación de unas 3.000 personas presidida de una «ikurrina» con cresta pón negro. Los manifestantes entonaron de nuevo el «Eusko Gudariak» y el «Agur Jai-nak». No se habían avanzado 500 metros de la avenida Marcelo Celayeta, cuando hizo acto de presencia la fuerza pública, quien procedió a disolver la manifestación disparando pelotas de goma y lanzando botes de humo. También se produjeron disparos de metralleta, aunque parece ser que, afortunadamente, no alcanzaron a nadie. Siguieron los incidentes, alcanzando estos cada vez cotas más altas, y la Rochatea se llenó de nuevo de barricadas a las que se prendía fuego, mientras continuaban los enfrentamientos en distintos puntos de la ciu-

dad, siendo la única excepción el centro de la misma, hasta muy altas horas de la noche.

OTROS INCIDENTES

Por lo que concierne al resto de la provincia, se han registrado numerosas detenciones en Valtierra, donde militantes de la O.R.T. repartían hojas en las que se daba cuenta de los sucesos ocurridos estos últimos días, fueron detenidos por la Guardia Civil. Asimismo, en Lecumberri, un joven fue detenido cuando un grupo de personas se dirigía a cerrar la sala de fiestas de la localidad. A través de una llamada telefónica anónima se informó que el avión de la compañía Aviaco, que iba a las 7,30 para Barcelona, contenía una bomba en el interior. Hubo que desalojar el mismo y tras un minucioso examen

se pudo comprobar que se trataba de una falsa alarma, y el avión pudo reanudar el vuelo.

De otra parte, el joven Jesús María Uргуete Artuqui, herido el pasado viernes por una pelota de goma, sufrió hoy una operación de la que se espera evolución favorablemente. La situación es extremadamente grave y persiste la tensión, acrecentada con el hecho de que 25 organizaciones políticas vascas hayan organizado para hoy una huelga general en toda Euskadi, por lo que se teme que se vuelvan a recrudecer los incidentes. De momento no ha salido «Hoja del Lunes», tal como sucediera ayer con los dos diarios de la ciudad, en acuerdo tomado por los trabajadores, que manifiestan su repulsa por los últimos acontecimientos en Pamplona y en el resto del País Vasco.